

Sistema de Creencias Familiares e Infidelidad en Parejas Convivientes de Tarapoto

Rojas Ramón Ruth Nora¹

<https://orcid.org/0000-0003-2111-7550>

Vecco Giove Melissa Valentina²

<https://orcid.org/0000-0001-7231-3274>

Recibido: 04.10.2022

Aceptado: 20.02.2023

RESUMEN

El presente artículo analiza y explica el vínculo entre el sistema de creencias familiares y la infidelidad en parejas convivientes que reciben asistencia en una institución pública de Tarapoto - Perú. El objetivo del estudio fue explorar y dar a conocer la influencia de los sistemas de creencias familiares en las conductas de infidelidad. Este estudio se realizó empleando el método cualitativo. El análisis de resultados de las entrevistas individuales a profundidad a ambos miembros de la pareja estuvo enmarcado en un enfoque sistémico.

De la investigación se obtuvo que existen similitudes entre los miembros de la pareja respecto a sus creencias, lo cual genera una mayor tolerancia hacia la conducta infiel masculina. Es decir, que hay afinidad en las creencias de varón y mujer sobre los roles de género, el amor, la familia, las diferencias biológicas entre varones y mujeres, entre otros. Las creencias personales, familiares y sociales se encuentran arraigadas y difícilmente son cuestionadas, sino que tienden a ser reforzadas. En tal sentido, la investigación permitió aproximarse a una mayor comprensión de la relación entre el sistema de creencias y la conducta infiel, tanto en varones como mujeres. El presente estudio será de ayuda para conocer en profundidad esta realidad psicosocial, que afecta el bienestar psicológico de las personas.

Palabras clave: Infidelidad, creencias familiares, género.

Family Belief System and Infidelity in Cohabiting Couples in Tarapoto

ABSTRACT:

This article analyzes and explains the link between the family belief system and infidelity in cohabiting couple who receive assistance in a public institution in Tarapoto – Perú. The objective of the study was to explore and publicize the influence of family belief systems on infidelity behaviors. This study was carried out using the qualitative method. The analysis of the results of the individual in-depth interviews with both members of the couple was framed in a systemic approach. From the investigation, it was obtained that there are similarities between the members of the couple regarding their beliefs, which generates a greater tolerance towards unfaithful male behavior. In other words, there is an affinity in the beliefs of men and women about: gender roles, love family, biological differences between men and women among others. Personal, family y social beliefs are deep-rooted

and are hardly questioned, but tend to be reinforced. In this sense, the research allowed to approach a better understanding of the relationship between the belief system and unfaithful behavior, both in men and women. This study will help to gain an in-depth understanding of this psychosocial reality, which affects people is psychological well-being.

Keywords: Infidelity, family beliefs, gender.

¹ Universidad César Vallejo (Perú): Correo electrónico: rrojas_30@hotmail.com

² Ministerio Público. E-mail: inqhainuna@gmail.com

INTRODUCCIÓN

La palabra “pareja” proviene etimológicamente de la palabra “par”, tal como señalan se refiere a una unión indisoluble entre dos elementos” (Villegas y Mallor, 2017, p.9), de ahí que se considere que la unión monogámica es sumamente importante, ya que coadyuva a la subsistencia y a la reproducción humana, así como a otra necesidad básica que es la de pertenencia; respecto a la infidelidad, Gottman y Silver (2012), señalan que la pareja por lo general al llegar a psicoterapia insiste en que ninguno de los dos cometió infidelidad, sin embargo la traición es el secreto que se oculta en el mismo núcleo de toda relación fallida y está presente, aun cuando la pareja no sea consciente de ello (p.13). La infidelidad es uno de los más importantes factores causales de rupturas amorosas.

A continuación, se menciona el caso de una mujer atendida por el equipo que elaboró esta investigación, a quien llamaremos *Patricia*: Ella es una mujer de treinta y cinco años, quien mantuvo una relación de diez años con su ex conviviente Francisco, producto de la cual tuvieron tres hijos. Al primer año de haber comenzado la relación Patricia se enteró de que Francisco había mantenido otra relación paralela. Al verse descubierto Francisco reconoció lo ocurrido y se comprometió a no volver a hacerlo. Sin embargo, Patricia quedó sumamente afectada en su autoestima y en su capacidad de confiar en su pareja y en otras personas, habiendo presentando incluso varios intentos suicidas. Posteriormente Francisco volvió a ser descubierto en nuevas relaciones con terceras personas. Patricia decidió terminar la relación y al poco tiempo de haberse separado conoció a otro hombre que mostró interés en tener una relación formal con ella, ante lo cual aceptó su propuesta. Enterado Francisco del nuevo vínculo de pareja de Patricia, una tarde la siguió hasta su trabajo donde la roció con gasolina y le prendió fuego, muriendo calcinada. Posteriormente Francisco se suicidó.

Se puede observar que este tema requiere un abordaje oportuno y cuidadoso, dada la frecuencia con la que se presenta y las reacciones que suele suscitar, en la práctica clínica se observan que un gran número de parejas llegan al programa con denuncias por violencia física y/o psicológica posterior a una infidelidad, en algunos casos estas agresiones se han venido dando durante años y no han recibido ningún tratamiento psicoterapéutico previo, a nivel individual ni como pareja, en el tema de la violencia como tampoco en el tema subyacente (infidelidad).

Por su parte Merlyn & Moreta-Herrera (2020) presentan resultados de su estudio donde los valores como las creencias religiosas, convencimiento personal y compromiso con la pareja son influyentes en la infidelidad. Por tanto, es importante conocer a la pareja desde una mirada interaccional, donde ambos se influyen y configuran una organización diferente después del acto infiel. Como indica Ventura (2018), los problemas que enfrenta la pareja a partir del momento de la infidelidad se dan con nuevas reglas de poder. Muchas veces la infidelidad concede a la persona infiel una sensación de ser acreedor de una deuda permanente por parte de su pareja, la idea de que debe perdonarlo y la sensación de que lo ocurrido es responsabilidad total y única de la persona que cometió el acto infiel.

En base a lo manifestado, la expresión de los aspectos psicológicos y culturales que influyen en la infidelidad son las creencias que mantienen las personas acerca del origen, la percepción social de la misma, así como la jerarquía y los límites en la relación de pareja, el amor y la familia y los roles de género. Tal como afirman Linares y Campo (2000), la visión del mundo, la manera de construir la realidad o de atribuir significado a las cosas, de cada persona influye y participa en la configuración de ese espacio comunicacional común que es la mitología. (p.116).

Los objetivos de la investigación fueron identificar las creencias familiares y como guardan relación con la infidelidad, así como analizar las diferencias en la percepción de la infidelidad masculina y femenina. Realizar esta investigación ha constituido un hecho importante, ya que no existían estudios previos sobre este tema. Los resultados pueden constituir la base para nuevas investigaciones, ser fuente de debate y facilitar la comprensión del asunto en cuestión.

MÉTODO

Tipo y diseño de investigación

El presente estudio ha empleado el método cualitativo, de corte fenomenológico. Se basa en la observación y en la entrevista clínica, a partir de una guía con veintisiete preguntas con preguntas abiertas, permitiendo la libre expresión en las personas que conforman la muestra. Según León y Montero (2012), el interés de la investigación es analizar los componentes subjetivos de los fenómenos sociales.

Participantes

El objeto de estudio, fueron parejas heterosexuales en convivencia, que presentaban edades entre 20 y 45 años, de situación socio-económica media y baja, que residían en Tarapoto, con experiencias de infidelidad y acudieron a una institución pública donde recibían asistencia integral (legal, psicológica y social), como agraviados o co-agraviados de situaciones relacionadas a la violencia. Los participantes fueron captados al momento que iban apersonándose a la institución con sus respectivas derivaciones de los despachos fiscales. Como criterio de selección se tuvo en cuenta que exista o hay existido infidelidad en su relación de pareja actual, información que fue recogida en la primera entrevista.

Por otro lado, el número de participantes se definió por el criterio de saturación, es decir que se entrevistaron a los miembros de las parejas nuevas en el programa hasta que se dejaron de obtener datos relevantes y novedosos sobre las creencias familiares subyacentes en la infidelidad.

Instrumentos de Recolección de Información

Se aplicó entrevistas en profundidad con una lista de preguntas abiertas y semiestructuradas, dando amplia libertad para expresarse, siendo grabadas en audio y transcritas. Las preguntas estuvieron principalmente dirigidas a conocer las experiencias, las formas de percibir y pensar de ambos miembros de la pareja respecto a cada una de las siguientes categorías: 1) Creencias relacionadas a los roles de género 2) Creencias y experiencias relacionadas a la jerarquía y a los límites en el sistema familiar 3) Creencias sobre el amor, la relación de pareja y la familia 4) Creencias y experiencias relacionadas al origen de la infidelidad 5) Percepción social de la infidelidad.

Emplear este tipo de preguntas permitió generar confianza y mayor margen de libertad para poder expresarse y dar una mejor respuesta, proporcionándonos información para co-construir o teorizar.

La información brindada muestra indicios de validez debido a que se ha hecho empleo del “epojé”: acción mental del entrevistador fenomenológico, en la que toma consciencia de sus propios juicios y tendencias, y las pone a un lado, para no contaminar con carga emotiva o prejuicios lo que expresa el entrevistado. Al respecto, Spinelli (2003), señala que el método fenomenológico parte del mundo conocido, del cual hace un análisis descriptivo en base a las experiencias compartidas.

Procedimiento

Después de identificar el problema, pasamos a realizar la búsqueda de información en referencia al tema para la estructuración del marco teórico y el planteamiento metodológico de la investigación.

Seguidamente se fue incorporando personas a la muestra en la medida que iban recibiendo la atención psicológica, siempre y cuando cumplieran con los criterios de inclusión.

Se realizó un taller sobre el tema de la Infidelidad y Creencias Familiares, en el que además de aspectos teóricos se dio a conocer sobre la investigación a los integrantes de la muestra, pasando luego a llenar una breve encuesta y a firmar el consentimiento informado.

Posteriormente se realizó el cuestionario semiestructurado, el cual fue aplicado en la visita domiciliar realizada a ambos miembros de cada pareja componente de la muestra, dicha entrevista fue grabada en audio, previa autorización de los participantes.

Luego se procedió a sistematizar los resultados obtenidos y a desarrollar la discusión. Los datos fueron integrados por las investigadoras, teniendo como fuentes de información las entrevistas interactivas, la revisión de textos de diferentes autores, la evocación de conocimientos y experiencias previas, a nivel personal, familiar y laboral, para luego analizar, comparar y llegar a conclusiones.

Aspectos Éticos

Se garantizó la confidencialidad de la información, a través de la reserva de datos personales (encuestas anónimas, grabaciones sin los nombres – caracterización según códigos).

Se trató cada caso con sumo cuidado, en el sentido de controlar la proyección de nuestra percepción, opiniones, sentimientos y/o emociones, a fin de no influenciar en la afectividad, formas de pensar y decisiones de los participantes. Esto como expresión de respeto a su proceso personal y a su propia libertad, lo cual además ayuda a generar un mayor vínculo de confianza. Esta actitud se enmarca dentro del modelo fenomenológico.

Se explicó con claridad los objetivos y naturaleza de la investigación, así como en qué consistiría su participación, ante lo cual los participantes accedieron firmando el consentimiento informado.

El consentimiento informado se realizó explicándoles a los participantes a la investigación y en qué consistiría su participación, se garantizó la confidencialidad de sus identidades, posteriormente cada participante firmó el acta de consentimiento informado individual en señal de conformidad.

RESULTADOS

Los resultados obtenidos han sido analizados desde una perspectiva de género y desde el modelo familiar sistémico. Estos datos permitieron el análisis y la discusión de la hipótesis que se plantearon inicialmente, que sostiene que las creencias familiares y la infidelidad son variables que se retroalimentan. Así también se sostuvo la hipótesis que señala que existen diferencias en cuanto a la infidelidad femenina y masculina, siendo así, que en nuestra muestra hubo una diferencia considerable, entre varones y mujeres, siendo que, de las veintiséis personas entrevistadas, solo tres mujeres admitieron haber sido infieles a sus parejas en alguna oportunidad y los motivos señalados, así como las circunstancias en las que se dio la infidelidad fueron distintos que en el caso de los varones.

Se obtuvieron dos categorías generales: Creencias sobre el amor y la familia que influyen para la infidelidad y Creencias acerca de la Infidelidad, cada una contiene sub categorías (se observa en la Tabla 1 y 2).

A continuación, se presentan las creencias que se lograron identificar, tal como fueron expresadas por los participantes:

Tabla 1

Creencias relacionadas a la Pareja y a la Familia, que influyen para la Infidelidad

1. Creencias relacionadas a los roles de género	2. Creencias y experiencias relacionadas a la jerarquía y a los límites en el sistema familiar	3. Creencias sobre el amor, la relación de pareja y la familia
<ul style="list-style-type: none"> - La mujer debe ser cariñosa, servicial, amable y cumplir con atender cabalmente al esposo y a los hijos. - El hombre solo debe mantener económicamente al hogar. - Las mujeres solo se deben ocupar de las tareas domésticas. - Los hombres pueden disociar sus sentimientos de la sexualidad. 	<ul style="list-style-type: none"> - El hombre es jerárquicamente superior a la mujer. 	<ul style="list-style-type: none"> - Ningún hogar es perfecto, en todas las relaciones de pareja hay problemas. - La pareja debe continuar unida por el bien de los hijos. - Mi felicidad depende de mi pareja. - Es mejor una convivencia infeliz que la separación. - Puedo lograr que mi pareja cambie. - Mi pareja cambiará por mi amor. - No se debe hablar con la pareja de algunas cosas que nos suceden. - El amor lo puede todo. - Hay que soportar o tolerarlo todo por amor. - Si soy permisiva jamás me dejará. - Si doy mucho de mí no me cambiará por otra. - No importa lo que haga con otras mujeres porque yo soy la firme.

Tabla 2

Creencias sobre la Infidelidad

4. Creencias y experiencias relacionadas al origen de la infidelidad	5. Percepción social de la infidelidad
<ul style="list-style-type: none"> - La infidelidad se debe a la inmadurez. - La infidelidad se da cuando se va el amor. - La infidelidad se da por la falta de comprensión en la pareja. - La infidelidad en muchos casos se puede dar por motivos económicos. - La infidelidad solo se da si no te estás llevando bien con tu pareja. 	<ul style="list-style-type: none"> - Las mujeres son más hábiles o recatadas para ser infieles, por eso se descubren menos casos en mujeres. - La infidelidad en algunos casos es una especie de vicio. - El hombre es más infiel que la mujer (porque la mujer generalmente se dedica a la casa) - La infidelidad a veces se puede justificar.

<ul style="list-style-type: none"> - La infidelidad se debe a la falta de atención y confianza. - El hombre tiende más a la infidelidad por causas biológicas (por naturaleza). - La infidelidad es una tendencia genética. - Las mujeres son las culpables de que sus parejas les sean infieles (por no atenderlos, no darles amor suficiente, etc.). - Puedo ser infiel a mi pareja si no me satisface sexualmente. - Las “otras mujeres” son causantes de la infidelidad. - Los hombres son infieles porque se les mete el diablo. 	<ul style="list-style-type: none"> - La infidelidad es algo normal. - Las mujeres infieles son “putas” - La infidelidad en la mujer es imperdonable.
--	---

DISCUSIÓN

En primera instancia es relevante expresar que las personas que formaron parte de la muestra no acudieron a la institución por el tema de la infidelidad, al menos no fue el motivo principal, éste fue el de violencia intrafamiliar.

Aún en la actualidad la división del trabajo se da en función de expectativas proyectadas en cada género. Se identificaron en la muestra creencias como “*las mujeres son las culpables de que sus parejas les sean infieles por no atenderlos, no darles amor suficiente*” o la creencia de que “*la mujer debe ser cariñosa, servicial, amable y cumplir con atender cabalmente al esposo y a los hijos*”.

Se espera de la mujer que siempre esté con la casa limpia, que sea muy ordenada, que siempre esté bien dispuesta con la pareja, incluso para tener relaciones sexuales, aunque no exista un deseo compartido, y además después de eso debe prepararle el desayuno a su pareja, debe hacerse cargo de los niños, de alimentarlos, cuidarlos y educarlos. Mientras que del varón se espera que éste sea sobre todo el responsable de la manutención, de la parte material o económica. Esto hace que muchas veces los varones que pasan menos tiempo en casa se terminan distanciando afectivamente de la mujer y los hijos, esto genera que el esposo o marido sienta un vacío afectivo y que vaya en busca de ese afecto o reconocimiento con una tercera persona, a esto también se le podría llamar infidelidad por supervivencia.

Linares y Campo (2000) señalaron que la pregunta ¿A ti te ayuda tu marido en casa? es una pregunta mal formulada, la pregunta adecuada sería ¿cómo comparten tu marido o tu esposo y tú las tareas de la casa?, sobre todo si ambos generan ingresos (p.82). Las mujeres de la muestra han expresado su malestar respecto a la sobrecarga del trabajo doméstico que realizan sin ayuda de sus parejas; aunque, reciben ayuda eventual de los hijos, lo reciben más de parte de las hijas. Los hijos varones lo hacen en ocasiones, sobre todo si se lo solicitan.

Se encontraron respuestas tanto en varones como en mujeres que señalan ideas como: “*el hombre solo debe mantener económicamente al hogar y las mujeres solo se deben ocupar de las tareas domésticas*”. Al respecto Bourdieu (1998), refiere que la subordinación femenina y el dominio masculino están

relacionados con la división sexual del trabajo, lo mismo que podemos confirmar con la observación de nuestra muestra. (p.70). Hoy en día existe aún una tendencia a ser sexistas en la sociedad latinoamericana, se tiende a estereotipar los géneros, se suele creer que la mujer es la que cuida y ama, en tanto que los hombres se les enseña a proveer, procrear y mandar. De ahí que los varones tengan frases como “*Tú me tienes que obedecer, yo me mato trabajando por ti y tú ni siquiera puedes ver la tarea de tu hijo*”.

En los últimos años las mujeres se han mostrado mucho más empoderadas y es posible que el entorno social no ha estado preparado para adaptarse a este cambio. Vemos como hay actualmente muchas congresistas, mujeres que corren el riesgo de manejar vehículos en las calles durante la noche, o aquellas que van hasta las vías de acceso para ayudar en la señalización o en las obras de mejora de las carreteras, en cambio en los varones aún se observa cierta resistencia a comprometerse o involucrarse en actividades que tengan que ver con tareas vistas tradicionalmente como femeninas, cotidianas. Las mujeres están asumiendo más trabajo y ocupaciones de las que ya tenían en años anteriores, trabajando tanto fuera como en la casa. Se observa por parte de las investigadoras que las expectativas sobre el rol de la mujer han cambiado; mientras las expectativas hacia el cambio masculino tienden a mantenerse más estáticas.

Se ha sembrado en la sociedad un miedo no solo al grupo masculino sino también a la mirada masculina, los hombres tienen miedo de ser señalados, juzgados o criticados por otros hombres. Desempeñar actividades tradicionalmente como femeninas en su imaginario los feminiza o les hace perder virilidad, además de restarles poder frente a la pareja. Existen en las relaciones de pareja a veces muchas dudas y miedo, hay que considerar que las mujeres a lo largo de la historia han sido víctimas de múltiples atropellos hacia su bienestar e integridad, por ejemplo, la inquisición en la que se quemaban vivas a muchas mujeres con visión científica y vanguardista, mujeres que se adelantaron a su época y fueron acusadas de ser brujas.

Otro punto importante a revisar es el de la jerarquía, Dallos (1996), manifiesta que la jerarquía establecida internamente en una pareja, guarda relación con las creencias de ambos, por ejemplo, cuando un varón tiene la creencia de que es él quien debe tomar las decisiones y la mujer debe obedecer; y la mujer comparte la misma creencia, es posible que la relación se configure de una forma asimétrica, en la cual la mujer actúe como subordinada. Lo señalado crea relaciones complementarias rígidas, donde la mujer adopta un papel de subordinación frente al hombre, lo cual hace que no sea capaz de poner reglas o condiciones claras, o negociar acuerdos en una comunicación simétrica sobre el punto de la exclusividad en la relación de pareja, y la lleva a tolerar la infidelidad en repetidas oportunidades.

De los resultados de las entrevistas se obtiene la creencia de que el hombre es jerárquicamente superior a la mujer. Si en la pareja el varón piensa eso y su pareja coincide en el mismo pensamiento, se construirá un vínculo complementario, a partir del cual el varón quedará cada vez más empoderado o con un ego inflado y la mujer quedará cada vez más sometida, y esto de ninguna manera puede ocurrir en una relación saludable, recordemos que el término pareja viene de estar a la par, mirando un objetivo común, esto implica que entre ambos haya respeto, y se considere una relación entre dos seres que tienen los mismos derechos.

Es importante también considerar la influencia de los pares, tanto las mujeres como los varones de nuestra muestra manifestaron que los varones están más propensos a la infidelidad porque participan más de fiestas y reuniones; el estudio de Glass (2004), señala que si los amigos son infieles hay una posibilidad mayor de que la persona termine siendo infiel, (p.108), de hecho es mucho más frecuente que los varones jóvenes se reúnan en círculo de bebidas alcohólicas y muchas veces apuestan sobre quien conquistará o llevará a la cama a alguna mujer.

Los entrevistados coincidieron en que la experiencia de infidelidad afecta a ambas partes, la persona engañada siente decepción, su autoestima puede bajar de forma repentina, siente desconfianza y rechazo hacia la pareja, presenta tristeza profunda, cólera, ambivalencia afectiva, alteraciones del sueño y el apetito, sentimientos de culpa (se atribuyen a sí misma haber hecho algo mal). En cuanto a la persona que fue infiel también se pueden presentar algunos signos y síntomas, pero es más común que aparezcan al verse descubiertos, generalmente mientras están siendo infieles se sienten activados, y se perciben a sí mismos como más hombres. La persona que fue infiel puede presentar sentimientos de culpa, desconfianza, agresividad, actitud de hipervigilancia, ansiedad, rabia, ambivalencia afectiva, vergüenza, pérdida de energía, alteraciones del sueño y el apetito, tristeza profunda y reacciones psicofisiológicas intensas. Al respecto, De [1949-citada en edición de 2017], manifiesta que “la infidelidad apresurada y clandestina no crea relaciones humanas libres. Las mentiras terminan por negar toda dignidad a las relaciones conyugales” (p.311).

Las atribuciones de causalidad de la infidelidad, tienen que ver con ideas como “la infidelidad se debe a la inmadurez”, “se da por falta de comprensión en la pareja”, “es una tendencia genética” o “se da cuando se te mete el diablo”. Estas respuestas nos hacen reflexionar sobre las enormes diferencias en la libertad sexual de hombres y mujeres, y surge la pregunta ¿Hasta qué punto es el deseo de procrear y generar dominio genético lo que impulsa a los varones hacia la infidelidad?

Treger y Sprecher (2010), señala *que hombres y mujeres socializan de manera distinta. Muchas mujeres consideran que los hombres pueden mantener relaciones sexuales sin establecer un vínculo emocional; sin embargo, si el hombre se vincula emocionalmente con una mujer, la relación será más completa y duradera. Al respecto, se considera que existe una tendencia a escindir a las personas, con ideas preconcebidas, acerca de la sensibilidad de unas y otros, se trataría una vez más de los estereotipos de género. También es un estereotipo que limita la idea señalada por varios de los entrevistados acerca de que las mujeres son más expresivas o comunicativas, ya que esto repercute de manera desfavorable en ambos miembros de la pareja, ya que se condiciona la mente de las personas y se habitúa al cuerpo, en el caso de las mujeres a mostrar fragilidad y pusilanimidad y en el caso de los varones la represión de emociones como la tristeza y el miedo puede devenir en el descontrol de la ira. Las heridas tempranas en cuanto a los primeros años, es decir el haber tenido un apego de tipo inseguro con alguno de los progenitores o cuidadores, predisponen a que las reacciones parezcan más dramáticas o impulsivas. Es importante para todos poder expresar sentimientos de vulnerabilidad, de este modo se puede generar empatía, la cual se considera una habilidad a cultivar en las personas que forman parte de la muestra.*

Suele decirse que una mayor libertad normalmente conllevaría a una mayor conciencia de la propia responsabilidad; sin embargo, los resultados encontrados señalan que esto se presenta menos en personas del sexo masculino y que está favorecido por las actitudes de tolerancia y permisividad que tienen las mujeres hacia la conducta sexual de los varones, a quienes se les considera que por su propia naturaleza están siempre a la conquista de nuevas experiencias sexuales y amorosas, lo cual es promovido en los hogares, desde la infancia. Al respecto, Bustamante (1990), señala como una manifestación del machismo, la práctica de una doble moral: una masculina que acepta e incluso anima a ser infiel y una femenina según la cual se debe guardar fidelidad absoluta o de lo contrario generará ser mal vista por la sociedad. Muchas veces las mujeres no se darían cuenta de la gravedad de los actos masculinos sobre nosotras, muchas veces se tiende a protegerse entre las mujeres, dado el temor de involucrarse cuando otras mujeres están siendo agredidas, veamos pues lo que pasa en Afganistán, Israel y Palestina, por mencionar algunos países en que las mujeres están viviendo con gran dificultad y necesitan apoyo a diversos niveles, también podemos mencionar el caso de las mujeres africanas, a quienes les deforman el rostro, poniéndoles un plato en el labio

inferior, o a las mujeres hinduistas, a quienes se les colocaban argollas alrededor del cuello si eran descubiertas en adulterio o si eran acusadas de esto.

En el presente, con las situaciones que se han generado a partir de la pandemia, la ansiedad y la angustia frente a la pérdida ha tenido un papel primordial en el desarrollo humano, sobre todo en el uso de la tecnología y en el nivel de empatía de las personas.

Varias de las mujeres entrevistadas consideran que los amigos y las fiestas actúan como factores de riesgo para la infidelidad; refieren que los varones están más expuestos para cometer infidelidades porque suelen salir más a fiestas y relacionarse con amigos con mayor libertad. Para Baralia, Mansilla & Lora (1982), “la deslealtad y la infidelidad se relacionan con el concepto de libertad, vendría ser una falla, simplemente, es no saber cómo actuar porque se tiene una responsabilidad inmadura” (p.63). Algunas causas por las que los varones están más proclives a caer en infidelidad es el estar en mayor contacto con situaciones de celebración y disfrute con consumo de alcohol, además de tomarse mayores libertades que las mujeres en el plano sexual, debido a cómo se vivencian los roles familiares y a las creencias en función a estos roles, sumado a las experiencias previas y al desarrollo alcanzado respecto a la propia afectividad y sexualidad.

Sordo (2005), encontró diferencias psicológicas importantes entre ambos géneros, como las siguientes: lo que lleva a las mujeres a la acción básicamente se encuentra en su vida afectiva; en cambio los varones están más orientados a la productividad y el logro de sus objetivos personales. Según lo encontrado en esta investigación se difieren respecto a estos hallazgos, ya que en la experiencia laboral se han encontrado un buen número de varones que valoran más sus logros afectivos que los laborales o académicos, invitando además que se rompan las tendencias a encasillar en patrones estereotipados y sexistas a las personas, ya que todos tienen la capacidad de valorar y ser sensibles al afecto.

Por su parte Quevedo (1996), señala que la infidelidad es “una falta de cohesión emocional en la pareja”, conllevando a que uno de ellos busque a una tercera persona que brinde esa sensación de unidad que falta en su vínculo oficial. Esta autora agrega que siempre que existe una infidelidad la relación se encuentra atravesando por dificultades difíciles de manejar y que carece de sentido y no resuelve el problema el establecer otro vínculo paralelo. De hecho, muchos de los entrevistados refieren que la infidelidad se debió a dificultades e insatisfacción en la relación de pareja y al hecho de no saber cómo afrontarlas.

Las entrevistadoras concuerdan con lo señalado por Quevedo (1996), no solo por juicio moral o ético, sino porque buscar a un tercero resulta una conducta evitativa, ya que no brinda una solución al problema con la pareja, sino que por el contrario lo agrava, generando culpabilidad y se convierte en una nueva fuente de malestar y conflictos. El intentar escapar momentáneamente de la relación o buscar en una tercera persona obtener algo que se siente o percibe que la pareja oficial no entrega en el vínculo, implica una forma de ir en contra de uno mismo, ya que, al no haber resuelto el tema con la anterior pareja, se trasladan sentimientos de la relación anterior a la relación que comienza. De este modo se contamina el nuevo vínculo y no se está realmente libre para comenzar relacionarse con esta otra persona, por lo cual las posibilidades de que resulte son bajas.

La insatisfacción sexual es una causa de infidelidad expresada por algunos varones de la muestra. Algunas personas señalaron: “Puedo ser infiel a mi pareja si no me satisface sexualmente”. Al respecto Hite (1982), señaló también que “algunas de las razones que más frecuentemente dieron los hombres para ser infieles, era que su vida sexual con su pareja oficial era insatisfactoria porque no era tan frecuente como ellos deseaban” (p.86). El resultado de la encuesta aplicada por Gonzáles (2020) reveló en cuanto al deseo sexual y el placer que genera mantener relaciones sexuales con una persona que no es su pareja que el 16% se sentía a gusto sexualmente y un 84% no se sentía a gusto. En efecto, la sexualidad juega un papel fundamental en la vida de relación del ser humano, puede constituir un aspecto básico en la expresión del afecto, la intimidad y la identificación con

la pareja o por el contrario desencadenar conflictos, malestar y deterioro psicológico. Sin embargo, se considera que cómo está sucediendo la vida sexual de la pareja es un indicador del estado de cada uno de sus miembros de la forma en que se relacionan en otras áreas (por ejemplo, la convivencia y la intimidad afectiva). Es decir que no se trata necesariamente del problema en sí mismo, sino que podrían existir otros temas de fondo.

Para diseñar el presente artículo se tuvieron algunas limitaciones como la para acceder a las investigaciones actuales sobre las variables del tema investigado, así como también ha influido en contra. Es imprescindible señalar también que por todo lo que se ha estado viviendo a nivel global no se ha podido realizar un seguimiento exhaustivo a este grupo de usuarios, ya que la idea es seguir trabajando, aunque muchos de ellos ya no radican en la ciudad de Tarapoto.

CONCLUSIONES

Las creencias familiares se encuentran relacionadas con la incidencia y la prevalencia de la infidelidad, por lo tanto, es importante generar diálogos abiertos con promotores de salud y población civil.

En las parejas convivientes que acuden a una entidad pública de la ciudad de Tarapoto, los sistemas de creencias familiares que presentan muestran mayor aceptación de la conducta infiel masculina que de la conducta infiel femenina, e incluso la favorecen.

La mayoría de mujeres de la muestra refirieron no haber sido infieles con su pareja, sin embargo, tres expresaron si haberlo sido por motivos económicos, carencia de afecto y detalles, así como por venganza.

Las experiencias de infidelidad tienden a repetirse, las personas cuyas parejas cometieron o cometen infidelidad suelen reforzar en ellas mismas y en su entorno inmediato las creencias ya existentes en su sistema familiar o entorno cultural, a fin de mantener la homeostasis y evitar la disgregación familiar.

La vivencia de infidelidad, podría ocasionar heridas profundas en el ser humano y generar conductas contrarias a los valores que se suelen promover socialmente, como la desconfianza, crítica y desprecio en la relación de pareja, valga decir, más infidelidad, por ello, se hace necesaria la actitud introspectiva, observadora y cuestionadora de las creencias individuales, familiares y sociales.

Agradecimientos / Acknowledgments

A todas las personas que transmitieron sus conocimientos y experiencia, así como a las personas que conformaron la muestra.

Fuentes de financiamiento / Funding

Autofinanciado

Rol de las autoras / authors roles

Concepción del diseño, redacción del manuscrito, análisis e interpretación de los resultados y revisión.

Conflicto de intereses / competing interests

Las autoras declaran bajo juramento no haber incurrido en conflicto de intereses al realizar este artículo.

Aspectos éticos / Ethical aspects

Las autoras declaran haber levantado la información de manera fidedigna.

REFERENCIAS

- Baralia, M., Mansilla, M. & Lora, V. (1982). *Infidelidad*. Cendoc.
- Bourdieu, P. [1998] (2000). *La dominación masculina*. Anagrama.
- Bustamante, M. (1990). *Actitudes Psicosociales frente al machismo en un grupo de mujeres de diferente nivel socioeconómico perteneciente a la provincia de Cañete-Lima*. [Tesis de Licenciatura en Psicología]: Universidad Particular San Martín de Porres.
<https://hdl.handle.net/20.500.12692/29222>
- Cabanellas, G. (1989). *Diccionario enciclopédico de derecho usual*. Heliasta.
- Dallos, R. (1996). *Sistemas de Creencias Familiares: Terapia y Cambio*. Paidós.
- De Beauvoir, S. ([1949] 2017). *El Segundo Sexo: Los Hechos y los Mitos*. Cátedra.
- De Irala, J. (2012). *Promiscuidad e Infidelidad: Efectos Colaterales sobre la Salud*. [Simposio]. Palacio de congresos de Madrid.
- Esteban, M. (2004). *Antropología del Cuerpo: Género, itinerarios corporales, identidad y cambio*. Bellaterra.
- Fleche, C. & Olivier, F. (2010). *Creencias y Terapia: Cómo modificar nuestras creencias para recuperar la libertad*. Selector.
- Fuentes, A. (2013). *Percepción de la Infidelidad en el Área Metropolitana de Buenos Aires*. [IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX: IX Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR]. Universidad de Buenos Aires.
- García, E. (2021). *Constelaciones de Pareja*. Exposición en Formación Avanzada de Constelaciones Familiares. ICME.
- Gottman, J. & Silver, N. (2012). *Qué hacer para que el amor perdure: Cómo crear confianza y evitar la traición en la pareja*. Paidós.
- Gonzales, F. (2020). *Infidelidad: Diferencias de Género y Estrategias de Afrontamiento*.
<https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/25282/1/LA%20INFIDELIDAD->
- Glass, S. (2004). *Not "Just Friends": Rebuilding Trust and Recovering Your Sanity After Infidelity*.
- Hannah, B. (2010). *El viaje interior*. Fata Morgana.
- Herrera, S. (2010). Infidelidad: Proceso natural del ser, realidad social y sufrimiento garantizado. *Revista de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo*.
- Hite, S. (1982). The Hite Report on Male Sexuality. *The Journal of Sex Research*.
<https://tallirosenbaum.com/wp-content/uploads/2019/10/shere-hite-the-hite-report.pdf>
- Zwig, C. & Abrams, J. (2014). *Encuentro con la Sombra*. Kairós.
- León, O. & Montero I. (2012). *Métodos de Investigación en Psicología y Educación*. Roelían Gestión Gráfica S.L.
- León, W. (2013). *Tarapoto en el Tiempo*. Municipalidad Provincial de Tarapoto.
- Linares, J. & Campo, C. (2000). *Sobrevivir a la pareja*. Planeta.
- Merlyn- Sacoto, M.-F., Jayo, L. y Moreta-Herrera, R. (2020). Percepciones sobre amor, compromiso, fidelidad y pareja en jóvenes universitarios de Quito. *Revista de Psicología*, 19(2), 3-23.
[https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/7725/Barrios%20Toro,%20Lidia%20Luzmila.pdf?s](https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/7725/Barrios%20Toro,%20Lidia%20Luzmila.pdf?squence=1)
- Procter, H. (1995). El sistema de constructos familiares. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*. 4 (2) 149-166.
https://www.academia.edu/22558803/El_sistema_de_constructos_familiares_1995_by_Harry_Procter
- Quevedo, R. (1996). Actitudes hacia la Infidelidad en parejas de Lima Metropolitana. *Liberabit 1* (1). 11-27.
[http://ojs3.revistaliberabit.com/publicaciones/revistas/RLE061actitudes-hacia-la-infidelidad-en-miembros-de-](http://ojs3.revistaliberabit.com/publicaciones/revistas/RLE061actitudes-hacia-la-infidelidad-en-miembros-de-parejas-conyugales-en-lima-metropolitana.pdf)
- Romero-Palencia, A. (2007). Modelo Biopsicosociocultural de la Infidelidad Sexual y Emocional en Hombres y Mujeres. *Psicología Iberoamericana*. 16 (2). 14-21.
<https://psicologiaiberoamericana.iberomx.com/index.php/psicologia/article/view/281>
- Rosenberg, M. (2016). *Comunicación no violenta: Un lenguaje de vida*. Acanto.
- Sordo, P. (2005). *¡Viva la Diferencia! (... y el complemento también)*. Norma S.A.
- Spinelli, E. (2003). *El mundo interpretado. Introducción a la Psicología Fenomenológica*. Sage.
- Trivers, R. (1972). *Parental investment and sexual selection*. Campbell.
- Treger, S. & Sprecher, S. (2010). The influences of sociosexuality and attachment style on reactions to emotional versus sexual infidelity. *Journal of Sex Research*. 48. 1-10.
<https://www.researchgate.net/publication/46428665>
- Ventura, D. (2018). *Infidelidades en las Relaciones de Pareja. Algunas consideraciones para su abordaje en Terapia*. Universidad Autónoma de México.
<http://www.redesdigital.com.mx/index.php/redes/article/view/240/6783426>
- Villegas, M. & Mallor, P. (2017). *Parejas a la Carta: Las relaciones amorosas en la sociedad post-moderna*. Herder.